«La economía aragonesa ha sido resistente porque no depende de los sectores castigados en la pandemia»

¿Quién es?

Manuel Teruel nació en Santa Eulalia del Campo (Teruel) en 1956 y estudió Ciencias Económicas y Empresariales en la Universidad de Zaragoza. Es presidente de la empresa TAIMWESER y desde 2002 ejerce como presidente del Consejo Aragonés de Cámaras, la Cámara de Comercio, Industria y Servicios de Zaragoza y Feria de Zaragoza. También fue presidente de Cámara de España.

Manuel Teruel, actual presidente de Cámara de Comercio. C.C.

Manuel TERUEL

Presidente de Cámara de Comercio

Si repasa de forma rápida los últimos 14 meses, ¿cuáles diría que son los momentos clave para el mantenimiento de las empresas aragonesas?

En el momento que se declaró el confinamiento en todo el país, las empresas tuvieron que reaccionar con celeridad a una situación inaudita, parar su actividad normal, enviar a los empleados a sus casas y, en el caso de ser actividad esencial, reorganizar el funcionamiento con las medidas oportunas para seguir trabajando en un entorno seguro. Ese momento demostró la alta calidad y profesionalidad de nuestras empresas. La capacidad para adaptarse a la crisis y, en general, el gran "músculo" económico del sector empresarial, exceptuando los sectores más vulnerables a la crisis, como la hostelería y el comercio, fueron claves para resistir.

La colaboración público-privada ha sido clave para abordar la pandemia. ¿Cómo están trabajando para que las propuestas de Cámara se incorporen a los planes autonómicos?

La colaboración con las administraciones públicas es una de nuestras razones de ser como Cámara de Comercio. Desde que comenzó esta situación, hace ya más de un año, nos hemos puesto a disposición de las administraciones, tanto locales como autonómicas, para sumar esfuerzos, y hemos aportado nuestras propuestas a la Estrategia Aragonesa para la Recuperación Social y Económica puesta en marcha por el Gobierno de Aragón.

También el trabajo a través de los ayuntamientos para incentivar la compra a través de los bonos de descuento ha sido importante. ¿Cómo surge esta idea?

Los ayuntamientos de las tres provincias han puesto en marcha diversas iniciativas para superar la crisis económica, centrándose en los sectores más perjudicados. Uno de ellos ha sido el comercio, por lo que incentivar el consumo se ha convertido en algo fundamental. Desde las Cámaras hemos colaborado con las instituciones para que todas estas iniciativas funcionaran lo mejor posible.

¿Cuáles cree que son las fortalezas económicas de Aragón para salir adelante en los próximos meses?

Aragón está teniendo un crecimiento del PIB más rápido que en el resto de España y también se prevé que la evolución del empleo sea mejor. La economía aragonesa ha mostrado ser resistente, en gran parte gracias a que su estructura productiva no depende de los sectores más castigados por la crisis sanitaria y a que las empresas han mantenido su espíritu internacional. De hecho, las exportaciones aragonesas han batido récords a pesar de la pandemia. La economía aragonesa somos el 3% del PIB español, pero el 5% de la exportación. Tampoco hay que olvidar que el sector agroalimentario ha sido uno de los que mejor ha funcionado desde que comenzó la crisis, y en Aragón representa la base industrial de muchas comarcas.

El sector agroindustrial y las renovables plantean un futuro de creación de riqueza, pero también necesitan una ordenación y participación del territorio. ¿Cree que vamos por buen camino?

El sector agroalimentario es estratégico para el futuro de Aragón, y su contribución a la sostenibilidad del crecimiento y a la conservación del medio ambiente es decisiva. Somos potencia agroalimentaria desde hace mucho tiempo y los retos de futuro apuntan a impulsar la productividad y la competitividad mediante una mayor internacionalización del sector, de la mano de la innovación, la formación, la calidad y el aumento del tamaño empresarial.

En contraposición a la tradicional fuerza del sector agroalimentario, tenemos al pujante sector de las energías renovables, que ha irrumpido con fuerza en Aragón, convirtiéndonos en el segundo mayor productor de energía eólica de España. También la energía solar está marcando máximos históricos y todas estas inversiones repercuten directamente en el territorio, generando riqueza, recursos y empleo en el mundo rural.

El tejido turístico ha sido muy dañado por las restricciones. Las ayudas de 50 millones comprometidas llegarán en septiembre. ¿Aguantarán los negocios? ¿Qué previsiones tienen?

La hostelería ha sido uno de los grandes perjudicados de esta crisis y muchos establecimientos han tenido que cerrar. Las Cámaras aragonesas impulsamos un estudio para cuantificar el impacto de la crisis en el sector, que puso sobre la mesa pérdidas del 50%. Este estudio sirvió para que las administraciones calculasen el impacto de estas ayudas, que esperamos que lleguen pronto y que se repartan para todo el sector.

El turismo en Aragón se mostró el pasado verano como uno de los favoritos por su desmasificación y entornos seguros asociados a los pueblos. ¿Seguiremos viendo esta evolución?

Ojalá. Está claro que la pandemia ha despertado el interés por la vida al aire libre y lejos de masificaciones. Si esta tendencia se mantuviese, sería una buena noticia para nuestra región. Precisamente, Aragón es la primera comunidad autónoma que cuenta con una estrategia de sostenibilidad turística y está impulsando el destino como una región atractiva, tranquila y hospitalaria.

Varias multinacionales están valorando como algo muy positivo la estabilidad de Aragón en materia política e institucional. ¿Es garantía de futuro? ¿Cómo podemos competir con otras autonomías para lograr la atracción de estas empresas y también a través de los fondos europeos?

Toda inversión es bien recibida y Aragón cuenta con muchas fortalezas para atraer proyectos. Su situación geográfica siempre ha sido una gran baza para que las empresas se instalen aquí por razones logísticas. Además, en los últimos años las infraestructuras han experimentado un notable desarrollo y podemos competir perfectamente con otras comunidades. A todo esto hay que sumar la estabilidad política, algo siempre positivo que da tranquilidad al inversor.

Las trabas administrativas están suponiendo un verdadero hándicap para las empresas. ¿Cómo se les puede asesorar y ayudar?

Desde las Cámaras de Comercio contamos con numerosos servicios cuyo objetivo radica en ayudar a las empresas: obtención de certificados, asesoramiento para pymes... Hay 2.500 Cámaras de Comercio en todo el mundo. Somos la red exterior más potente que existe; más que el servicio diplomático. Además, la nueva Ley de Simplificación Administrativa va a reducir plazos y trámites e impulsar los mecanismos simplificados de gestión.

La incertidumbre jurídica y respecto a los ERTEs no lo pone fácil. ¿Se han sentido partícipes en las decisiones que se han tomado?

Los ERTEs han sido una herramienta imprescindible durante esta crisis y gracias a ellos muchas empresas han podido salir adelante sin dejar sin recursos a sus trabajadores. Respecto a la incertidumbre, nunca es buena y genera inestabilidad.